

J. Juan Pastor

REDENCION

Suscripción para España
Paquete de 30 ejemplares: 2'10
Tri nestrre: 1'60 ptas
Número suelto, 10 céntimos

Redacción y Administración:
SAN VICENTE, 14
No se devuelven los originales
De los firmados serán
responsables sus autores

DEPURANDO EL AMBIENTE

Profilaxis sindical

Debemos una explicación a los compañeros lectores que, sin duda, habrán extrañado que en nuestras columnas diésemos cabida en el número anterior a un artículo de Joaquín Maurín en el que trata ciertos conceptos que en sí son la antítesis del criterio sostenido siempre por este semanario.

Ni puede implicar ello animadversión a los grupos sociales que repelen por desidencia en detalles de táctica o finalidad orgánica ni la más leve atenuación de cuanto seguimos sustentando. Y la creencia sincera de que la buena fe preside y guía a cuantos de vuestras columnas acuden a exponer sus conceptos, amparamos las manifestaciones aún sin convenir con lo que constituye estas convicciones inalienables...

No hay lucha más noble, ni deliberación más completa y lógica, que aquella en que todas las exposiciones opuestas cuentan en igualdad de condiciones de embate. Y así, la misma libertad con que obsequiamos a todos, nos la tomamos también; no para refutar en detalle, pues el artículo de Maurín es algo así como un lirispreezo que no lo merece, sino para exponer, frente a los dos objetivos, nuestro criterio, expuesto continuamente, jamás tutelado.

No está tan lejos aquella fecha memorable en que el Sindicalismo español patentizó frente al mundo de las ideas, frente al proceso humano, su capacidad y su fuerza, su vitalidad y su lógica que emanan de principios sociales altamente sublimes y humanitarios, en imponente, formidable congreso, para que los que de buena fe sustentan sus concepciones ideológicas, puedan ser arrastrados conscientemente por las discordias intestinas que fomenta la ma-caudillesca de individuos vanidosos que posponen la organización a sus mezquinas miras de figuración.

No han fracasado las tácticas proclamadas; no han caído, ni serán jamás en el vacío de la decepción real, aquellas finalidades teóricas de justicia y de verdad promulgadas indiscutibles, para la clase desposeída que las acogió con entusiasmo, que las acogió con la convicción plena del que sustenta ideas inexpugnables, pueda lanzarse en pos de señuelos hipócritas, hábilmente preparados por la avidez de advenedizos políticuelos que por intereses de empresa puestos de manifiesto, por intereses partidistas lanzan a la rebatía a la conquista de la organización.

No podemos ni debemos desconocer esto. Lo han demostrado poco escrupulosos manejos de estos últimos tiempos, amparados por la represión criminal que nos imposibilita obrar, que nos impide actuar, que no nos deja hablar. Pero a pesar de ello, con nosotros siguen los mejores.

La lucha de bandera, por estrechez e incomprensión de las cosas, habrá podido desconcertar a los que militan siempre en el ámbito más grande, sin más lógica y sin más atracción que la del dinero. Indirectamente, todos estos elementos que dentro de los organismos sindicales conviven, desarrollan una obra de zapa que en los propios organismos socavando sus cimientos, basados en moral sindical, y pudren la mentalidad proletaria, inutilizando los mejores individualidades, matando los más nobles anhelos e impidiendo desarrollen en el ejercicio de la lucha, justa y necesaria contra el capitalismo, las más fuertes e intensas energías que dentro del proletariado bullen en ansias de liberación.

Y ese es el peligro que nosotros venimos perseverantemente señalando. Necesaria e imprescindible es una reacción de las masas sindicadas, que ponga coto al avance de estos elementos *adversos* y *oportunistas* dentro de los organismos sindicales y a predicar suicida divisionista de los idealistas sin ideales que viven y se nutren como las ranas de la placidez de las aguas, de la pazña y de la carroña que la anulación de la voluntad individual trae. Debemos, en salvaguardia de la organización, poner una valla al ambiente de cizaña y de mentira que se está creando, sacando del medio al elemento que estorba al natural y lógico desenvolvimiento de los sindicatos, asegurando así la acción sindical a su propia fuerza, libre e independiente de las conveniencias supinas de los *arriyistas* y *partidismos*.

He aquí el problema vital a resolver previamente a toda otra acción contra el capitalismo y los poderes constituidos. Toda acción que los trabajadores lleven a cabo contra el poder de la burguesía coaligada habrá de estrellarse por lógica consecuencia, si antes no logramos resolver este problema que fundamental y directamente nos atañe para la consecución de nuestros objetivos: unificación del proletariado sindicalmente organizado y la independencia absoluta de la organización sindical frente a todos los partidos políticos y frente a todos los grupos sociales, que unidos por intereses inconfesables pretenden someterla.

Y a ello vamos. Hay que depurar las filas obreras, efectuando una profilaxis sindical, que anule los elementos muertos y la cizaña que infecta con sus suspicacias, sus malas intenciones y sus intereses extraños a la organización sindicalista revolucionaria.

Es hora ya de preguntarnos si puede tolerarse que se socave

la organización; si puede permitirse la obra de división que se viene desarrollando; si puede consentirse se siga formando el ambiente de mentira que se está formando; si es admisible se siga tolerando la acción nefasta de los comunistas dentro del sindicalismo, en su afán de supeditar la organización al partido. Creemos que hay derecho a exigir que no se nos moleste, que no sean obstáculos a nuestra liberación, que no nos estorben; creemos que hay derecho a exigirlo.

Exijámos a todos los trabajadores definan su pensamiento o con la organización o contra ella: o con el sindicato o con el partido. En fin, es hora de pronunciarse de una buena vez en posiciones nítidas y definidas. Nos queremos los trabajadores unificados, libres de prejuicios de servilismo, desligados de principios estrechos y puntos de mira dogmáticos, independientes de toda tutela política, por más revolucionaria que ésta se diga; nos queremos orientados por nosotros mismos y emancipados y liberados por nuestra propia fuerza.

De no ser así cualquier lucha será inútil; nos estrellaremos contra una roca. El elemento político cizañero, los divisionistas, impedirán, como hasta ahora, que la lucha entablada contra el capitalismo llegue a buen fin.

Lo que enseña la historia y certifica la realidad

«La hora en que quiebran las creencias es también la hora en que se conoce a todos los defraudadores.»
«Más allá de todas las hecatombes, la vida brota de nuevo.»
(Ricardo Mella en «Cuestiones Sociales».)

Hace medio siglo largo, cuando todos los elementos y tendencias que formaron y constituían la primera Internacional eran eminentemente revolucionarios; cada uno desde su punto de vista, se hizo imposible la actuación y convivencia armónica en un mismo conglomerado.

Aprovechando los entusiasmos del periodo germinativo y constitutivo, cuando aún las tendencias y disparidades no habían salido de una manera opositiva a la superficie y envenenado el ambiente, pudieron elaborarse aquellos sus sublimes principios básicos, que todavía no han sido superados, ni igualados siquiera, por ninguna otra internacional; que tanto ardor dieron al mundo proletario, tanta luz al campo de las ideas emancipadoras y tanto pavor causaron en las filas de la burguesía y sus secuaces.

Pero las dos tendencias que predominaron, que dominan y que predominarán por encima de todas las conveniencias y oportunismos, porque son ley y esencia de vida y principios; la de los autoritarios, estatales, políticos y dictadores con Marx a la cabeza, y la de los libertarios enemigos de toda política, estado, imposición y poder cuya cabeza visible fué Bakunine, hicieron su aparición y rompieron la unidad internacionalista al tratar de imponer Marx la aceptación de la actuación política como medio revolucionario de lucha. Esta fué la chispa que encendió la hoguera, pero el combustible inflamable había ido amontonando al choque de la incompatibilidad de ideas y principios.

Y si una honda incompatibilidad de principios, dígame lo que se quiere, no solo separó entonces las dos tendencias, sino que ha hecho incompatible durante medio siglo su convivencia y su fusión y hasta su inteligencia, salvo casos rarísimos ¿quién será el iluminado que haga el milagro de unirlos, el estufo químico capaz de hacer con dos materias que se repelen una composición sólida para crear una fuerza, el

hábil moldeador que las funda en un solo crisol o el amañado soldador que por lo menos les haga una soldadura? Sería el milagro de los panes y los peces, y somos excesivamente materialistas y ateos para creer en semejantes cosas.

Y no se nos diga que hay socialistas marxistas hoy que, arrepentidos de su abyección en un reformismo castrador y de componendas y moldeamientos, sacudidos en su mordera reformista por las convulsiones orientales, han reaccionado y, creando una escisión, flamean de nuevo su bandera de franca rebeldía y revolucionarismo; porque contestaremos que no creemos en su sinceridad revolucionaria, y que, aún aceptándola como sincera, ni estos llegarán material ni espiritualmente a lo que eran los de la época de la escisión internacional, ni han sabido desprenderse, al cambiar de postura, de las tácticas, medios y procedimientos que entonces nos hicieron incompatibles, y que por lo tanto, subsistiendo las causas, los efectos no pueden ser otros, a no ser que nosotros hagamos una rectificación de los nuestros y entonces seríamos nosotros los claudicantes y los absorbidos.

Los que seguimos paso a paso la historia interna de las alternativas tácticas e ideológicas de las fuerzas sociales, no tenemos inconveniente en afirmar que, mientras una de las dos tendencias que desde hace medio siglo se disputan el predominio en la encauzación de las corrientes revolucionarias, no rectifiquen sus procedimientos tácticos y sus aspiraciones ideológicas, seguirán siendo incompatibles y por lo tanto una cándida ilusión, una convivencia duradera dentro de un mismo conglomerado o Internacional.

Podrían a lo sumo, marchando ambos por los caminos de una franca actuación revolucionaria, llegar a una inteligencia, al margen de toda fusión para mejor coordinar el hecho material de los embates revolucionarios, pero siempre conservando cada una su autonomía de acción, agrupación y propaganda colectiva que, por ser incompatibles, son infundibles e inconjuncionables.

Sin embargo, a pesar de esta verdad certificada por la realidad histórica, vemos asombrados que hoy compañeros que, primero en el

orden internacional y después en el nacional, tratan de hacernos creer, con una tenacidad digna de mejor empleo, que es factible una fusión y convivencia duradera de esas dos tendencias que nosotros reputamos incompatibles.

En el orden nacional nunca hubiéramos sospechado, de no estarlo palpando dolorosamente, que esto hubiera ocurrido, por tener nuestra ideología libertaria y nuestra actuación de acción directa, bien definidas. Creemos sinceramente en una mayor consistencia ideológica en algunos compañeros. Ha sido necesaria la larga y bárbara represión, probadora del temple espiritual de los individuos, para presenciar esa hora de la quiebra de las creencias, de que nos habla Mella, en que quedan al descubierto los defraudadores de títulos y presunciones ideológicas.

Nosotros nos atrevemos a afirmar que, si la represión no nos hubiera arrancado de los primeros puestos toda esa serie de compañeros activos, conscientes e inteligentes que eran el cerebro y el nervio de la organización sindical, anarquistas probados en su inmensa mayoría, no se hubiera producido esta iniciación de confusiónismo que ha empezado a notarse y amenaza con extenderse si no se corta a tiempo, en las filas de la Confederación, con el pretexto de la aprobación de la nefasta actuación de la delegación que fué a Rusia, porque la consideramos una labor que podríamos llamar «de los segundos de a bordo».

Aunque el confusiónismo se extiende y haga presa en las filas de la Confederación, como hombres que tienen fe en la virtualidad y superioridad de sus ideales, no somos de los que creemos que nuestros principios libertarios serían absorbidos ni anulados por otros menos consistentes «porque después de toda hecatombe la vida brota de nuevo» pero ¿dejaremos que nos obstaculice la marcha lo fracasado y arrinconado que resurge, con nombres sonoros, en nosotros y alrededor de nosotros? Yo entiendo que no, porque ello sería una cobardía que llevaría como castigo el estancamiento temporal de nuestra propaganda y actuación revolucionaria puramente libertarias.

A nuestros puestos, pues, libertarios.

GALO DIEZ

IMPORTANTE:

Son muchas las publicaciones obreras que mueren a manos de los morosos que no pagan los paquetes que adeudan.

Nuestro periódico se encuentra en ese dilema en que se impone el sacrificio de todos o su desaparición.

Y como estimamos la necesidad de la propaganda en estos momentos, antes procederemos a desmascarar a los desaprensivos timadores que se ocultan entre nosotros, publicando en la «Lista Negra» como ESTAFADORES a los que debiendo a esta Administración, no liquidan, ni hacen caso de nuestros avisos.

Los compañeros amantes de nuestra prensa, deben además obligar a los paqueteros a liquidar con frecuencia.

Que se den por enterados los «caludidos» y no vengan después lamentaciones cuando vean estampados sus nombres.

la venta... do para España... por de... ne un... de nue... s obrer... star su... i human... vos y... ra llevar... edidos... stros y... edación... dos y... REDENCION... ación, San... y pedid... consigna... stro sem... in pedid... lo de su... cción a... resos... OS... or 135'70... ho, 0'50... ptas... 2... 5'50... Francisco... 148'70... LIBROS... or 591'70... cho, a... Sindicato... Ramón P... Francisco... libro, 2... al 599'70... ministrat... uctivo. Rec... do el núm... Recibidas... 13'75... ns. Recibi... ro 36... Posterior... Quedamos... paquetes... tu favor... a presos... ardén. Rec... úmero 40... ers. Recibi... ro 39... cibidas 3... Recibidas... libros y 3... mandado... -P. Garc... es a tu... es. Recibi... 0... nova. Rec... aquetes... ez. Recibi... Recibidas... para prop... 38. A tu... idas 5. Pa... favor 0'80... Recibidas... el número... a. Recibi... 7'55... ERNIDAD

Sindicatos y Sindicalismo

POR SILFO

(Continuación)

Y si estas cosas, si esta manera miserable de desenvolvimiento no fuere desahogada por espontánea y libre voluntad del pueblo, será por el Sindicalismo eliminada, con la vista puesta en el interés general.

Así el trabajador que para una semana, una quincena o un mes, según se condicione la distribución, precisa para las necesidades de su hogar diez, veinte o cincuenta kilogramos de sustancias alimenticias, habrá de procurárselas cuando estas sustancias no sean susceptibles de alteraciones en su estado, de una sola vez.

Tomamos para nuestro estudio como unidad base para la distribución el kilogramo y entendiendo que un trabajador de este ramo puede, sin esfuerzo, distribuir un kilogramo de productos cada dos minutos, llegamos a la conclusión antes señalada de 240 kilogramos por jornada.

Y si en este aspecto de la distribución tantas y tan importantes ventajas tiene el Sindicalismo sobre el sistema capitalista, otro tanto ocurre en todos los aspectos de la producción y del trabajo en general. Los cultivos en grande escala y aplicando a los mismos todos los recursos que el régimen burgués dedica a criminales faenas, los transportes, la industria a base de intensas aplicaciones, la supresión de tanto organismo inútil como cobija la sociedad burguesa, arrojarían al sistema que preconizamos tan gran cantidad de energías, que la riqueza alcanzaría proporciones incalculables.

He aquí a grandes trazos fijada la más esencial misión constructiva de los Sindicatos en el presente. Las Comisiones de Estadística deben hacer estudios fundamentales sobre estas cuestiones y estos estudios acabados, serán la garantía plena de que el advenimiento de la transcendental revolución que implica el Sindicalismo, no traerá aparejada una época de perturbación y miseria, sino que por el contrario señalará la iniciación de una era de progreso y de riqueza.

Todo ello puede y debe hacerse inmediatamente para dar lugar a que las corrientes revolucionarias que son características del Sindicalismo se aceleren sin preocupaciones de ningún género y para que llegado un momento favorable para el derrumbamiento de la sociedad burguesa, vayamos a esta determinación con la plena seguridad de que la suprema conquista revolucionaria no ha de perderse por falta de organismos capaces de recoger y encauzar la riqueza y el trabajo que hoy detentan y explotan en provecho propio una minoría de privilegiados.

El Sindicato en el futuro

Los Sindicatos de ramo e industria serán los órganos que formarán el Organismo regulador y propulsor de la vida de los pueblos en el porvenir. Si en la época presente tienen como misión inmediata luchar por defender a sus adheridos y acelerar la bancarrota del capitalismo, al tiempo que elevan la conciencia de la clase trabajadora y preparan los cauces por donde han de marchar las energías de la sociedad del mañana, en ese mañana tendrán la misión de perfeccionar todas las funciones encaminadas a satisfacer las necesidades de esa sociedad y la de elevar el nivel mental de la misma hasta vivir una vida pléutica de go-

ces en todas las manifestaciones afectivas y del pensamiento.

No hemos olvidado, los que decididamente militamos en el Sindicalismo, que la suprema felicidad humana no puede lograrse simplemente con la completa satisfacción de las necesidades del estómago. Sabemos perfectamente que solo cuando el caudal de todos los sentimientos y deseos halle vía libre para esparcirse sin condicionamientos ni fórmulas extrañas a las que cada individuo se forje en el arsenal de la propia mente y el propio corazón habremos logrado esa suprema felicidad.

No es, pues, el Sindicalismo una simple cuestión de estómago.

Sobre nuestras necesidades animales flotan hoy, y con más fuerza flotarán cuanto más se eleven nuestra mentalidad y nuestras afecciones, necesidades de orden moral cuyos polos se pierden en el infinito.

Sin embargo, el fundamento donde descansan esas necesidades morales, no es otro que las necesidades materiales satisfechas cumplidamente. La Ciencia y el Arte, el Amor y el Bien, admitido que estas cosas se hallen fuera del círculo de las cosas materiales, no pueden sentirse intensa y normalmente cuando las apremiantes necesidades del estómago se satisfacen en forma indebida o para satisfacerlas precisamos todas las energías y todo el tiempo.

Por eso somos tenaces defensores del Sindicalismo, y a pesar de nuestro entusiasmo hacia la libertad individual, no vacilaremos ante la dictadura si para hacer trabajar a las clases parasitarias de la sociedad actual precisan los Sindicatos utilizar ese recurso. Comprendemos, además, que la serie de prejuicios y torpezas, de vicios y malas costumbres, que la sociedad burguesa en su fiebre de explotación ha sembrado sobre la humanidad, no podrán extirparse, solamente, con argumentos teóricos y con invocaciones al buen sentido. De aquí que creamos necesaria una acción encaminada a impedir la marcha por caminos tortuosos si éstos quedaran subsistentes después de la revolución que instaura el Sindicalismo.

Véase, pues, que la misión del Sindicato en el porvenir no ha de limitarse a producir mecánicamente, como tampoco en el presente es su misión única luchar contra la burguesía.

Examinemos ahora como cumplirá sus deberes con el régimen sindicalista o con el sindicalismo un determinado Sindicato.

Y para examinarlo, lo más claramente posible, hagamos antes una ligera explicación de cómo los Sindicatos, o dicho mejor, el sindicalismo, habrá de desenvolverse tras el derrumbamiento de la sociedad burguesa.

(Continuación)

Suscripción pro "Redención"

Nuestro periódico necesita del apoyo de todos los compañeros para poder subsistir y vencer las dificultades con que tropieza para seguir publicándose.

No creemos necesario advertir la situación lánguida que atraviesa REDENCIÓN. El déficit que arrastra y que está haciéndole la vida casi imposible, habla más fuerte que nosotros.

De los compañeros, de los Sindicatos, de las Comarcas, de to-

dos los que estimen de utilidad la labor cultural que el periódico viene realizando, depende la vida o la muerte de este semanario.

Que todos se apresten a hacer donativos para cubrir el déficit, y habrán conseguido que REDENCIÓN no deje de aparecer.

DONATIVOS

Alcoy.—Un tipógrafo cartagenero, 1.
Castellón.—M. Martínez, 0'30.
Núcia.—R. Congost, 0'50.
Valencia.—J. Aznar, 0'50.
Creventille.—Lledó, 1.
Total, 3'30 ptas.

Héroes modernos

Francia tiene ya su «héroe anónimo» que viene a ser algo así como el «clon» del fariseísmo patriótico de la guerra mundial. Ahora le toca a Norte-América; descubierta está ya; nada más falta ponerse de acuerdo para importar sus restos allí y erigirle un mausoleo magnífico en un lugar público, como se ha hecho en Francia, y revestir la ceremonia de un aparato y de una pompa de carácter nacional.

Hé indagado mucho respecto a los fines que el gobierno de Briand y el gobierno de Wilson, se pueden proponer realizar. Porque no debieran decir «el héroe anónimo» sino los «héroes anónimos», expresión más exacta, supuesto que se cuentan por miles los soldados que no han podido identificarse en los campos de batalla. Pero ya calgo. Este rito fúnebre en honor de un desconocido, viene a ser como el establecimiento de un nuevo símbolo «patriótico» que tenga por efecto consolar a las múltiples madres que no habiendo podido saber jamás de su hijo desde que partió para el campo de batalla, se esfuerzan en verlo en héroe desconocido y reforzar así una pasión patriótica colectiva y anónima, desfaciente. Habrá que ver a todas esas infelices proclamar que los restos aquellos son los de su propio hijo respectivo.—Es mi hijo, era muy valiente—dirá una.—No señora, ha de ser el mío, que era un fanático por la patria—contestará una segunda.—Y una tercera, indignada, replicará—¡quién!, los hijos de ustedes no se batieron por aquellos parajes; el mío sí, que me mandó la última postal firmada en el pueblecito de X., que según el mapa está muy próximo del lugar donde fueron hallados esos restos.—Y así sucesivamente, todas esas desgraciadas que no han podido ver sus muertos identificados, argüirán razones y argumentos por el estilo.

Y el gran héroe anónimo, continuará siendo un enigma de dolor y vanagloria a la vez. El caído ignoto que simboliza el pueblo imbécil, víctima propiciatoria de la guerra capitalista, recompensado con ese mármol epitalario, levantado en el corazón de una capital, como un rígido e impenetrable testimonio de ingratitud y de engaño. Como sería imposible proclamar héroes a todos los equivocados que no poseyendo nada, ofendieron en un gesto de locura bélica, de frenesí dogmático, su sangre y su vida sobre el altar del Dios moloch porque la patria, no da sino quita, por eso el «héroe anónimo» será, en cada país exbeligerante—porque poco a poco veremos descubrirse un héroe anónimo en cada uno—el dón al pie del cual doblará la rodilla el inmenso pueblo que esperando goces y recompensas fértiles después de la victoria o de la derrota, habrá de conformarse con ese culto tolerado y gratuito a la imagen de su estulto heroísmo anónimo irremunerado y bonal.

F. BARTHÉ.

De los siglos pasados, en la edad presente

La sangre generosa de los valientes gladiadores de la Justicia, corre a raudales.

Las acacias del jardín augusto de Anarquía, bañadas por el sangriento rocío que esparcieron los Atlantes de la libertad, brotarán rojas en ubérrima floración.

El viejo mundo, corroído en sus cimientos por la carcoma de los siglos y de sus nefandas iniquidades, tiende a desaparecer de las relaciones humanas.

La cripta brutal desencadenada por el insepulto cadáver capitalista, es la manifestación más patente de que el día de sus funerales, tan anhelados por el pueblo, se aproxima...

Bastantes crímenes cometistes mientras tu exorable existencia paseó su aquelarre de infamias sobre la tierra.

No te quejes, mundo criminal, de la suerte que la evolución te depara; es la ley invulnerable e ineludible del progreso humano la que determina te retires de la circulación, de la existencia, porque el valor de tu actuación no puede sembrar en la vida más que luto, dolor y miseria, tridente macabro que usastes mientras vivistes, y que continuarás esgrimiendo mientras tu esquelético cuerpo no sea lanzado a las purificadoras y resplandecientes llamas de la revolución.

Has muerto en la conciencia de los pueblos y solo yaces para el concierto siniestro de los tiranos.

La Historia rebose de manchas rojas, huellas tangibles del ejercicio de tu poder en las naciones que pueblan la tierra.

Eres hijo de la Maldad y del Crimen. Te engendraron tus padres en un momento en que todas las Arpas de la Perversidad hacían coro a la candidez aterradora de la Ignorancia.

El día que nacistes, los pueblos se deslumbraron ante el fastuoso atavío de tus vestidos, en donde se podía advertir (si no lo vieron los pueblos primitivos fué por la sombra de la inexperiencia que empañaba sus ojos) que, bajo la tela donde llevabas bordadas la Ley, la Religión y el Oro, traías ocultas (como en la caja de Pandora) las desdichas que habían de aquejar a la humanidad mientras tu despótico reinado existiera en el mundo.

Primero, como todo malvado que adula a su víctima esperando el momento de lanzarse sobre ella para despojarla de sus bienes, distes al hombre la religión para adormecerlo y, así, falsificando sus sentimientos,

imposibilitarle la facultad de con-

sus derechos para cuando ejerciera tu imperio sobre los pueblos, rebelara al sentir la fría hoz de tu puñal desgarrar sus carnes, pues, cuando vistes que la era insuficiente a castrar las gías morales del ser humano, viendo descubriera la verdad de las intenciones, inventastes la Ley que le obligabas bajo la pesada cruz de los cruentos martirios y de muertes, a creer en la ficción simbolizada en tu insaciable. Más tarde, examinando que los dos calamidades no eran lo suficiente para dejar supeditada la vida y la vida de infinidad de pueblos las manos de unos cuantos (logrados por tu perversidad para anar y esclavizar a las naciones siendo tu afán de introducir la ciudad en su seno, inventastes la moneda, la más monstruosa de las acciones, la que había de traer consecuencia y de consuno con hermanas la Religión y la Ley, va secuela de espantosas e inenables matanzas, de horriblos crímenes, de asoladoras guerras, de catombes sin fin en las que se que morir las ingentes juventudes los pueblos y, en donde había de convertirse en escombros las purpuras ciudades que levantara el esfuerzo del hombre.

En todas las etapas por que pasó el Mundo, amarrado al cauce del dolor, suspendido a sus espaldas el peso aplastante de tu iniquidad, sintió que, cual el condenado Prometeo, un animal (tu crueldad) le roía las entrañas. Pero a pesar de su horrible tirologio ha sido bastante fuerte resistirlo y ha ido limando las naras con que le aprisionastes y pronto se verá libre del tormento que le sometiste, y, entonces... de tí; inútil será cuanto intentes contra la inalterable ley de la acción; ella te ha herido de muerte aunque los que siempre te halagaban levantándose altares y templos aras de tu ferocidad, quieran mantener tu cadáver por más tiempo, imposible, porque la Revolución va adueñándose del mundo lo dirá y si no acceden voluntariamente a ello también tus mantenedores serán sepultados contigo para que los siglos venideros no pueda borrar el recuerdo de tus inhumanidades la radiosa luz de la felicidad de los pueblos.

Cárcel-Valencia, Noviembre 1919

A los Anarquistas de por acá

Los compañeros que componían el Comité de la Federación Provincial Anarquista que residía en Alicante, una vez que las circunstancias se van normalizando y nos es permitido vivir en nuestros hogares respectivos, nos vemos obligados a hacer un llamamiento a los Grupos que pertenecieron a esta, los que no pertenecieron y a los que se han constituido nuevamente y quieran tomar parte en las deliberaciones que vamos a tomar.

De aquella Federación que murió por nuestra apatía e inconstancia, quedan restos materiales que nosotros no somos quienes para darles un destino sin la anuencia beneplá-

cida o mandato de los antiguos tenecientes.

No es nuestro propósito el hacer hasta el último vestigio contrario, deseáramos reanimar que no tuvo razón de que dejara existir ni un solo momento. Pero llegara el caso de que nuestros esfuerzos resultaran estériles, no podríamos más remedio aunque a pesar nuestro, que declarar que anarquistas también habían de tener vida activa en lo que provincia y sus alrededores se fiere.

Sería demostrar falta de conciencia, si no amárais la organización como nosotros la amamos sería declarar la inexistencia del movimiento anarquista, si no diérais prueba de vitalidad en los momentos presentes cuando el estado de la vida social demanda imperiosamente nuestra actividad. Y demostráramos

manera clara y feaciente, que...
blais desertado de nuestro campo...
no estuviésteis nunca en él con...
dadero interés ideológico.

que si una obra de conjunto fuera...
preciso llevarla entre muchos y se...
viniera abajo por falta de manos que...
la mantuvieran, pesaría sobre nos...

los señores fueron abatidos. Los mu...
jiks no daban crédito a sus sueñ...
«¿Nuestra la tierra?» ¡Imposible, im...

lución ha procurado infundir en los...
trabajadores un culto a la fortaleza...
física. En los planos de Lunatcharsky...

ruso y nosotros en francés. Nues...
tros discursos les son traducidos...
Los suyos no los entendemos, pero...

OPRESIONES DE LA RUSIA SOVIÉTICA

Una casa de descanso

Aprovechando un intervalo en...
de nuestras informaciones, un sábado...
últimos de junio, fuimos a pernocte...

y sobre el palacio ondea la bandera...
roja.

Un día los mujiks franquearon...
las puertas del palacio y entraron en...
la casa señorial. ¡Oh que maravilla!

El producto del siguiente...
discurso lo ha hilvanado el...
autor en un sueño. Los liberales...

mente, es la que nutre al lupanar y a...
presidio, la que recibe de lleno el...
golpe terrible de las leyes, la que...

Se trata de un antiguo palacio que...
teneció a un gran burgués del...
guo régimen. La nobleza rusa...

Cuando las primeras ráfagas de...
viento anunciaron la proximidad del...
otoño, el señor decidió trasladarse...

Las casas de descanso empezaron...
a ser creadas a fines de 1919. A...
causa de la guerra civil su extensión...

Si la clase obrera, harta de mise...
rias, de vejaciones, de penalidades...
busca nuevas normas para mejorar...

Por los presos DONATIVOS
Suma anterior 148'70 ptas.
Liria.— Concepción Escrich, 0'50...

La Redacción.

DE LA VIDA SINDICAL

En la región levantina

DE ELCHE

A los anarquistas de Valencia.

Los anarquistas, dado el orden de sus luchas, hasta hoy no se han preocupado de la socialización de sus miembros en forma colectiva y a base de «comité» central y sus respectivas ramas, como son las regionales y comarcales. El Grupo «Los Hijos del Sol» al objetar esta cuestión, no lo hace con el presentimiento de que es cosa nueva dentro del campo anarquista, ni que es él, al primero que le ocurre; lejos de eso, puesto que el impulsarnos a hacer estas líneas ha sido por la «Nota» de «Nueva Senda». Es pues, con el solo fin de ver realizadas de una vez para siempre las nuevas normas de lucha que los tiempos y las circunstancias nos exigen. Lo que sí queremos, es que el Grupo único de Valencia que «Nueva Senda» señala como iniciador de la federación de Grupos anarquistas de la región Levantina se de a efecto y se empiece a obrar para la socialización de todos los Grupos de la región. Nosotros deseamos que los compañeros de Valencia determinen su objetivo y hagan un llamamiento a los Grupos desde las columnas de «Nueva Senda» para que dé resultado positivo y no sea una pura fórmula, como suele hacerse en estas cuestiones. Hagamos el sacrificio que nos pertenezca a todos y hagamos por que se haga la Confederación de Grupos anarquistas de España y con ello ayudaremos al pronto realización de la internacional anárquica, que será pues, la prepulsora del final derrumbamiento del capitalismo por la organización por ella dirigido. En espera de la contestación a la presente, queda vuestros y de la causa anárquica.

Por el Grupo, *Diego Román*.
Elche 20 Noviembre 1921.

¡Compañeros!

La más eficaz cooperación que podéis prestar en favor de nuestros hermanos encarcelados, es adquiriendo el libro «POESIAS» de Román Cortés, cuyo beneficio líquido se destina a aliviar la angustiosa situación de todos los presos sociales. Precio 2 pesetas.

Pedidos, anticipando el importe, a esta Administración, San Vicente, 14.

DE CARCAGENTE

A los obreros de la naranja.

En fecha 11 de octubre, una Comisión de comerciantes de naranja de esta ciudad presentó unas bases de trabajo para la próxima temporada, las cuales, después de estudiarlas las Sociedades a quienes afecta dicho trabajo, fueron rechazadas por denigrantes e inaceptables.

Acto continuo, estas Sociedades presentaron a dichos comerciantes unas nuevas bases de trabajo y jornales, las que les fueron remitidas para su estudio.

Pero lejos de tomar en consideración las condiciones presentadas, el 29 de octubre nos remi-

ten otra vez las bases que ya habíamos rechazado por que en ellas se hace una rebaja de 25 céntimos, firmadas por veinte y tres comerciantes.

Ahora, ¿es que en Carcagente solo hay 23 comerciantes de naranja? Bien se ve que no. Pero por lo visto, estos señores, al tratar de rebajar los jornales en relación a como regían en el año anterior, solo pretenden burlarse de nosotros, para lo cual aprovechan y explotan la candidez del pueblo, con amenazas de que buscarán personal forastero y mil tonterías más, con el solo objeto de amedrantarnos para que sumisos obedezcamos a sus egotismos insaciables.

Pedimos a todos los obreros a quienes afecta este asunto, reflexionen y permanezcan en sus puestos, hasta conseguir lo que con justicia pedimos. Es injusto que al fin de la temporada, estos negociantes explotadores hayan ganado miles de pesetas, mientras nosotros nos quedamos en igual estado de miseria.

Lo que pedimos es de justicia compañeros. Y si resistimos con tesón, triunfaremos y venceremos ese despótico orgullo de «orden y mando» en que se hallan engreídos estos comerciantes, al ofrecer unas bases detestables e irrisorias que no permiten comer a sus obreros.

Unión y serenidad os recomendamos. La organización cuenta con la poderosa arma de la solidaridad, que no permitirá —aunque lo digan estos tiranos— que vengan obreros de fuera a hacer nuestro trabajo.

Que cada cual cumpla con su deber como hombre y el triunfo será nuestro.

El núm. 1338 de la Sdad. de Trabajadores del Campo.

A las obreras y obreros del ramo de la naranja

La experiencia de la lucha social demuestra claramente el valor moral de los organismos integrados por individualidades capacitadas.

No debemos permitir en las entidades obreras la introducción de jefecillos y mandarines, cuyo único propósito es crear camarillas desviativas del verdadero camino revolucionario. Es indigno que en esta localidad se den casos bochornosos que contrarian la voluntad de los asociados, como ocurre con la secretaria de la Sociedad «El Despertar femenino». Hagamos un poco de historia.

A fines del año 1919, cuando ingresó la Sociedad de Trabajadores del Campo en la Confederación Nacional del Trabajo, donde pertenecían ya tres sociedades más de esta, la Sociedad «El Despertar Femenino», se dió de baja de la Federación socialista de Alcira con la intención de ingresar también en la Nacional; pero no sé por qué fenómeno extraño no ingresó y se quedó neutra. Nadie las ha molestado desde entonces; todas las sociedades han cooperado con ella, sin que haya la menor discrepancia.

Pero vienen los contratos en los pueblos vecinos sobre la recolección

de la naranja, y surge de nuevo el fenómeno invisible. El Comité de la Federación de Alcira hace unas proposiciones, que para *mejor entenderse* debía ingresar esta sociedad en dicha Federación. Ya se ha visto cuan nefasta es la actitud de la Federación alcireña, integrada y orientada en arreglo a las tácticas de los social durmientes socialeros. Mientras aquí resistimos por conquistar las mejoras morales y materiales a que tenemos derecho como humanos y productores con dignidad, aquellos que debieran ayudarnos recíprocamente con alto espíritu de solidaridad, acceden a trabajar con unas condiciones denigrantes. Hé aquí la labor refectoria de los socios-listos de la Unión General.

Pero lo peor del caso, es que la compañera secretaria del «Despertar Femenino» acogió con mucho gusto las proposiciones de la Federación socialista de Alcira, y a no ser por la protesta de la demás Directiva lo hubiera llevado a la junta general, y como en la junta general es dueña y señora dicha secretaria porque aprovecha la ignorancia para imponer y no exponer, las hubiera metido dentro del vivero alcireño.

Y no digo más por hoy. Estad ojo avisor, no sea que os enjaulen sin daros cuenta.

CIFRES.

Vergüenzas locales

Ya anunciábamos en nuestro número anterior, el proceder estúpido que la Patronal de esta ciudad ha puesto en práctica contra obreros dignos: la selección.

Constituye esta medida un atropello infame, una provocación insolente, que pone de manifiesto el odio brutal y la mediocridad de estos burgueses.

Después de atropellar las tarifas estipuladas; después de pisotear lo pactado, ciscándose escandalosamente con la seriedad de cuantos elementos contribuyeron a concordar, por el bien del trabajo y la industria, pactos y convenios que consolidaran la producción y los intereses de ambas partes, han puesto en práctica el más abominable y ruin de los procedimientos; esto es, declarar el pacto del hambre a los obreros que por su significación en la lucha por las reivindicaciones proletarias han contribuido con su esfuerzo por el bien de los oprimidos.

Consideran estos buitres capitalistas a estos compañeros como un peligro para sus instintos salvajes, como el ogro de las cavernas que se saciaba de sangre humana, y han empleado su dictatorial despotismo, frente a la razón y la justicia.

Es un problema de alta moral social, el que plantean a todos los obreros de esta localidad esos dos patronos que han empezado la selección en sus fábricas.

Las autoridades, la policía, todos los que en la captura de los perturbadores del orden se hallan interesados, no creemos sea necesario señalarles quiénes son los interesados en que la paz y la tranquilidad local desa-

parezcan y que a estas sucedan días luctuosos y de desesperación.

Veán, por esta vez, si les dá la gana cumplir con su deber, haciendo entrar en razón, con las mismas armas que contra nosotros han empleado injustamente, a los que ahora lanzan al pueblo a la miseria y a la desolación.

Después de una horrible crisis, en la que el pueblo ha sido sometido al hambre más desesperado, ¿no es profundamente criminal intentar la selección en las fábricas, sabiendo las deplorables consecuencias que de ello pueden derivarse?

El oficio de tejedores se halla en huelga por solidaridad con los despedidos. Y no contentos aún, la Patronal ha lanzado en conflicto forzoso al pueblo entero. ¿A quién culparemos de lo que pueda acontecer? ¿Hay algún motivo que justifique esos despedidos? ¿No? ¿Pues el hambre es mala consejera!

La Comisión encargada de la recaudación hecha a favor de los procesados por los sucesos de la fábrica de Hijos de Salvador García, pone en conocimiento de los donantes que en las dos recaudaciones hechas a razón del 3% y 2%, ingresaron ptas. 3.970'40

For gastos de hojas, comunicados, talonarios y reparto de las mismas. 223'00

Queda líquido. . . 3.747'40

LA COMISIÓN

NOTA: Advertimos a los obreros que el juicio de esta causa no se ha celebrado por haber determinado el Tribunal su aplazamiento.

Correspondencia Administrativa

Caravaca.—J. García. Recibidas, 4'20 ptas. Pagado el número 37. Hemos mandado «El abogado del obrero».

Cheste.—A. Ripoll. Recibidas, 4'20, para periódicos. Pagado el 38, 6 ptas. para folletos que hemos mandado. El libro «Poesías» está en prensa; ya lo enviaremos cuando esté editado.

Elche.—A. Brotons. Recibidas 8 ptas.: 6 para el periódico y 2 para el libro. Pagado el 37.

Liria.—P. Fernández. Recibida 1. Fuentesrobles.—S. Viana. Reclama el giro en la Administración, pues nosotros no lo hemos recibido. Castellón.—M. M. Recibidas 2'20 que destinamos a lo que nos indica. Cocentaina.—Vicens. Recibidas 8'40. Pagado el 39.

Madrid.—Gil. Recibidas 10'50. Pagado el 38.

Falset.—A. Pl. Recibidas 7: 4'50 para el periódico y 2'50 para el libro. Solivella.—J. Llauredó. Recibidas 2'10 para periódicos.

Tarragona.—H. Plaja. Recibidas 5'20: 2 de Farré de Vilallonga, 1'60 de Reus y 1'60 tuyas.

Carcagente.—R. A. Recibidas 19. Tienes a tu favor 2'60.

Valencia.—Foyos. Recibidas 4'20. Tienes a favor 0'30.

Denia. A I Lo que adeudado 35'50. Sirva esto de contestación a Pueblonuevo.—V. Cabanillas. condiciones son las que publicamos. Los pagos por giro-postal.

Nucia.—C. R. Recibidas 48. gado el 35, faltan 0'20. Recibidas para libros.

Jumilla.—F. M. Recibidas 20. Ontur 5 para pago de periódico para libros y 3 para folletos.

Alcira.—A. Pérez. Recibidas setas 16'15 Adeudas 13'75.

¡Comaradas!

Nuestros presos atravesados por una situación angustiosa, por la crueldad de gobiernos y por el abandono nuestro.

El libro «POESIAS» de Román Cortés se destina, su beneficio líquido a aliviar esta situación desesperada de todos los presos sociales. Precio 2 pesetas.

Haced pedidos acompañando el importe, a esta Administración, San Vicente.

Para educar

De diversas bibliotecas, tenemos a la venta los siguientes trabajos que se los pida, mediante pago anticipado:

- «La Epidemia», (comedia) O. Mirabeau.
- «A los Jóvenes» P. Kropotkin.
- «El Crimen de Chicago».
- «Doce pruebas de la inexistencia de Dios» S Faure.
- «Entre campesinos» E. Malatesta.
- «El arte y la Rebeldía» J. Pelloutier.
- «Una polémica» A. Marsillach-J. Prats.
- «Criterio libertario» A. Lorenzo.
- «El ocaso del derecho penal» L. Molinari.
- «Influencias burguesas sobre el anarquismo» L. Fabbri.
- «El sindicalismo» A. Lorenzo.
- «Necesidad de la asociación».
- «La anarquía y la iglesia» E. Reclus.
- «¿Dónde está Dios?» M. Rey.
- «La peste religiosa» J. Most.
- «¿Por qué somos anarquistas?» S. J. Merlino.
- «La anarquía» E. Reclus.
- «Primero de mayo» P. Gori.
- «Resultados de la Guerra» Dionísio.
- «La mujer» A. Lorenzo, (traducción).
- «De la patria» A. Hamon.
- «El abogado del obrero» J. S. Rosa.
- «Frente a la dictadura» R. Ballester.

Y cuantos libros y folletos se nos dan.

NOTA: El producto de esta venta destinará a beneficio del periódico.

Advertimos a nuestros suscriptores y corresponsales, que los pagos a esta Administración de hacerse por el giro-postal, y los pueblos que esto no pueden en sellos de correo de 20 céntimos.

Advertimos a los compañeros que nos demandan el libro «Poesías» de Román Cortés, que estamos editando ahora. Lo enviaremos tan pronto nos sea posible.

IMPRENTA «FRATERNIDAD»